

Fernando López Sánchez – Marisa Bueno – David Martínez Chico (eds.), *Coins, Riches, and Lands. Paying for Military Manpower in Antiquity and Early Medieval Times*, Oxford-Philadelphia, Oxbow, 2025, 265 pp., 74 figs. y 12 tablas [ISBN: 978-1-78925-990-2]

Diego Chapinal Heras

Universidad Autónoma de Madrid ✉

E-mail: diego.chapinal@uam.es

<https://dx.doi.org/10.5209/geri.105404>

Una buena obra colectiva debe regirse por mantener un hilo conductor a partir del cual cada contribución aporta su estudio particular. Así ocurre con el trabajo editado por los Profs. Fernando López Sánchez, Marisa Bueno y David Martínez Chico, que recopila un total de veinte aportaciones que, teniendo el aspecto económico en el ámbito militar como eje vertebrador, y normalmente la numismática o la literatura como fuentes principales, analizan diferentes aspectos relacionados con los pagos en el ámbito bélico. El marco cronológico es relativamente amplio, quedando los capítulos organizados en tres áreas temporales y culturales, como son la Grecia clásica y el mundo helenístico, el Imperio Romano y la Tardoantigüedad y los primeros imperios medievales.

El monográfico deriva de un congreso internacional, desarrollado en la Universidad Complutense de Madrid los días 9 a 11 de diciembre de 2021 y que llevó por título *Recruiting Soldiers and Discharging Veterans in Antiquity and Early Medieval Times*. El propio libro se ha financiado gracias al proyecto de investigación HUM T1/5650, “Espacios Virtuales de la Alteridad”, liderado por M. Bueno.

Tras un breve Prólogo (pp. vii-x), escrito por los tres editores y que resume de manera sucinta el contenido del libro, comienza el primer bloque temático: “Land and misthos in Classical Greece and the Hellenistic world”, que consta de un total de cuatro contribuciones. En la primera, de Kenneth W. Harl, “Financing and maintaining the Peloponnesian navy” (pp. 3-12), el autor pone en evidencia las limitaciones del estado espartano tanto en su funcionamiento interno como en las fuentes que nos puedan informar acerca de aspectos económicos y administrativos. Precisamente, el análisis de los movimientos de tropas, de la flota y los ingresos derivados de la actividad militar pueden ayudar a conocer mejor el ámbito fiscal y financiero lacedemonio. Seguidamente, Daniel Gómez Castro se mantiene en el Peloponeso y se centra en la Guerra Elea, en “Arcadian and Achaean soldiers in the Elean War (c. 402-400 BC)” (pp. 13-18). La presencia de soldados arcadios y aqueos en este conflicto, en el bando lacedemonio, se habría dado en calidad de apoyo en el contexto de un uso limitado de las tropas y recursos de Esparta, y sin la ayuda de Tebas y Corinto, lo que hizo necesario contar con este refuerzo. Además, los aqueos se habrían visto especialmente beneficiados en esta guerra, en los que se intuye de hecho cierta coordinación que apuntaría a la posible existencia ya en esta época del Koinon Aqueo. Avanzando en el tiempo y desplazándonos al ámbito egipcio, John Serrati busca examinar el concepto y funcionamiento de las cleruquías helenísticas en “Mercenary recruitment and settlement in Hellenistic Egypt: the

failure of the kleruchy system” (pp. 19-28). La idea general en este exhaustivo estudio es la de la decadencia del mecanismo de la cleruquía en el Egipto ptolemaico. Este sistema, pensado para el control territorial y de naturaleza tanto militar como económica, habría terminado estancándose. El motivo principal habría sido la falta de supervisión, que habría facilitado la consolidación de una élite con alto nivel de riqueza a partir de los clerucos iniciales. Éstos habrían hecho uso de los *kleroi* de la manera que más les conviniese, cediéndolos incluso y, por consiguiente, abandonando las obligaciones militares. Finalmente, Nicholas Sekunda se detiene en la Macedonia de los últimos antigónidas en “Macedonian financial and strategic planning for the Third Macedonian War” (pp. 29-41). Dos son los planteamientos más relevantes de este trabajo. Primero, que en sus últimos años de reinado Filipo V en realidad sí habría mantenido una política hostil hacia Roma por medio de los bastarnas, negociando para que atacasen Roma en el 184 y en el 179 a.e.c. Para ello habría dispuesto de unos 1000 talentos anuales con los que pagar a mercenarios. Segundo, Perseo habría invertido una suma mayor, alrededor de 1462 talentos, sin que el estado macedonio fuera en realidad capaz de mantener tal ritmo de gasto, tal y como ocurrió a medida que se desarrolló la Tercera Guerra Macedónica. En última instancia, Sekunda hace hincapié en la imposibilidad de este reino de asignar el *misthos* correspondiente a su ejército al completo.

A continuación, el segundo bloque atiende al periodo romano, llevando por título “Services rendered and payments due to imperial Roman soldiers”. Comienza esta sección Sabino Perea Yébenes, con “Roman soldiers and public works in Roman Egypt in the 1st-2nd centuries AD, according to Greek and Latin epigraphy: some examples” (pp. 45-55). Tras una introducción sobre la actividad constructiva en Egipto durante el Imperio Romano, quedando patente que el periodo más intenso es el que abarca desde Augusto hasta Marco Aurelio, este autor se centra en el papel desempeñado por los legionarios a la hora de participar en las tareas de construcción, reparación de edificios e infraestructuras públicas, así como de la explotación de las minas. Analiza además los diferentes niveles en la jerarquía militar y las competencias principales de cada caso. Subraya Perea Yébenes que los limitados testimonios epigráficos en Egipto, varios de los cuales están incluidos al final del capítulo, permiten corroborar estos datos. Cambiando de torna, Cristian Găzduc se centra en la numismática con “What coins were the Roman soldiers carrying in battle? The numismatic evidence from the military layer in the forum of colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa (Roman Dacia)” (pp. 57-65). Aquí la contextualización del lugar de hallazgo de los materiales analizados resulta fundamental para comprender el tipo de moneda que el soldado romano medio solía llevar consigo. Por lo general, se trata de monedas de bronce o cobre, de uso diario, y con una antigüedad de entre más de cinco años hasta incluso un siglo. Además, la ausencia de denarios de plata de época Julio-Claudia sirve de apoyo a la hipótesis que apunta a la eliminación de las monedas de plata de esa familia de emperadores entre los años 90 y 100 e.c. De notable interés resulta la investigación de Michele Asolati, “La dispersione della moneta ‘per la Siria’ in Occidente: solo ragioni militari?” (pp. 67-90). La idea principal en este estudio es que los soldados en campaña tenían puesto su interés sobre todo en las provisiones y el sustento, además de en el botín que pudieran conseguir en un determinado momento. En todo caso, los sistemas de remuneración fueron cambiando en función del periodo y de la región, siendo clave precisamente la combinación de los diferentes métodos, que podían ser no solo el pago en moneda, sino también con tierras. Por su parte, David Martínez Chico y Alberto González García aportan un buen ejemplo de extrapolación de un razonamiento a partir de un hallazgo concreto, con “The Al-Salihyah hoard of gold aurei and the Roman conquest of Dura-Europos (c. AD 165)” (pp. 91-98). Este trabajo en equipo refuerza la idea de que el pago a los soldados romanos no dependía exclusivamente de monedas recién acuñadas, sino que también incluía dinero en circulación que el Estado recuperaba a través de los impuestos. Además, los autores muestran que el transporte de monedas en largas distancias no resultaba un problema significativo en el Imperio Romano. Dos teorías que no se excluyen entre ellas.

Entrando en la Crisis del Siglo III e.c., Roger Bland busca sacar conclusiones acerca de las acuñaciones de Gordiano III durante su campaña en el Este a partir de la notable cantidad de 104 conjuntos de monedas, con “A military coinage? The case of Gordian III” (pp. 99-105). Queda patente que este breve emperador fomentó la acuñación de una gran cantidad de series en plata

y bronce, pero no en oro, ya que estas últimas eran menos útiles en contexto bélico. Con todo, el autor incide en que no todas las monedas producidas iban destinadas al pago a las tropas. El emperador Galieno, famoso por la gran acuñación de monedas, y su rival en el recientemente creado Imperio Galo, Póstumo, son el caso de estudio de la contribución de David Serrano Ordozgoiti, en “Satisfying soldiers and discharging emperors: the military propaganda of the emperors Gallienus and Postumus through the Lugdunum/Colonia Claudia Ara Agrippinensium's mint coinage” (pp. 107-121). El autor examina concretamente las acuñaciones de *Lugdunum* por parte de ambos dirigentes en diferentes periodos en los que controlaron la colonia romana. Los usos de las series producidas variarán, siendo esencialmente militares en el caso de Galieno y con una mayor variedad de propósitos con Póstumo. La iconografía, por otro lado, tiende a concentrar la representación de figuras divinas relacionadas con la victoria o la guerra. De hecho, Póstumo parece intentar asociarse a Hércules y Marte, reforzando así una imagen de poder y valentía. Un buen ejemplo por tanto de empleo de la numismática como mecanismo propagandístico. El capítulo 11 viene de la mano de David Woods, quien se sirve de Amiano Marcelino para estudiar el retorno al ejército de los altos cargos licenciados, en “Ammianus Marcellinus on return to military service after discharge in the 4th-century AD Roman army” (pp. 123-131). Este fenómeno parece haber sido una práctica relativamente recurrente, ya fuera porque se les licenció de manera deshonrosa, en la mayor parte de los casos, o tras haber cumplido el servicio durante los años estipulados, o por haber estado en el bando derrotado en alguna guerra civil. Wood subraya la carencia en los razonamientos de Amiano Marcelino a la hora de criticar el nepotismo como una de las principales debilidades que afectó al ejército romano en el siglo IV. El último trabajo de esta sección corresponde de nuevo a Alberto González García y David Martínez Chico, que en este caso rotan en el liderazgo del estudio, con “The Roman ban on exports and the Late Roman army (AD 350-450)” (pp. 133-148). Los autores abordan aquí un tema complejo, el de la corrupción, que estaba presente en el ejército romano en forma de robo de salarios, comercio ilegal y contrabando. La prohibición de exportar, establecida por el Estado romano, trató de bloquear este negocio tan lucrativo para quienes se encontraban en las fronteras, por ejemplo del Rin y el Danubio, siendo precisamente los soldados uno de los colectivos más relevantes. No hay indicios de que la situación mejorase en el siglo V.

El tercer y último bloque nos lleva a avanzar en el tiempo y profundizar en el estudio de las tropas extranjeras: “Foreign military contingents in Late Antique and early medieval empires”. La primera aportación es la de Aleksander Bursche, que lleva por título “Numismatic evidence of barbarian recruits between the 3rd century BC and 3rd century AD” (pp. 151-162). Este trabajo en realidad abarca un marco cronológico más amplio, pero se integra bien en esta sección al tratarse de soldados “bárbaros”, haciendo así de bisagra para conectar los bloques, y porque en realidad gran parte de la investigación aborda principalmente el registro material del siglo III e.c. El material central del estudio son los áureos producidos con diferentes emperadores y que llegaron al territorio *Barbaricum*, practicándose un agujero cerca del borde de las monedas a partir de mediados del siglo III e.c. El estudio permite ver las redes de distribución de los áureos, desde sus lugares de acuñación hasta su hallazgo reciente en territorios que habían quedado fuera del limes romano. Kuyavia, región de Polonia, es el sujeto de análisis en el capítulo de Bartosz Kontny, “The Roman army in Kuyavia, or the Barbarian-Roman brotherhood of arms” (pp. 163-196). Lo ocurrido aquí es sin duda llamativo, ya que se creó un ejército romano en un territorio limítrofe con el Imperio. El fenómeno no se dio por la pobreza existente ni la presencia de exiliados, sino por la necesidad urgente de formar tropas. Para analizar este tema, Kontny aprovecha los hallazgos arqueológicos y numismáticos de la zona. La contribución 15, de Hugh Elton, analiza el ejército formado por el líder godo Gainas, “The Roman army of Gainas” (pp. 197-202). En este caso, las fuentes principales son literarias, a partir de las cuales Elton trata de comparar la definición de Gainas y sus tropas como romanos o no, en contraposición con sus enemigos, que en ocasiones pueden ser descritos como bárbaros cuando en realidad eran romanos. Un caso por tanto interesante y peculiar, en el que la perspectiva aplicada por cada autor antiguo condiciona al lector y requiere de un mayor espíritu crítico.

Continúa el libro con el trabajo conjunto de Jeroen W. P. Wijnendaele y Guy Halsall, "The settlement of the Alani in Late Antique Gaul" (pp. 203-209). Los autores se suman a la revisión del asentamiento de comunidades del norte de Europa, en este caso los alanos, en territorio romano. Lejos de mantener la visión tradicional, que consideraba este fenómeno prácticamente como el abandono de estas tierras por parte de Roma, Wijnendaele y Halsall lo conciben más bien como una inversión. Los alanos, efectivamente, conformarían un espacio hasta cierto punto controlado y contribuirían a la defensa del territorio en momentos de necesidad, como por ejemplo frente a Atila. Más complicada resulta la investigación de Svante Fischer, "The recurring problem of Roman veterans in Migration period Scandinavia" (pp. 211-218). El retorno de soldados romanos veteranos a las regiones del norte de Europa se encuentra con una notable limitación de fuentes y testimonios directos. Con todo, este arqueólogo sueco consigue aquí definir ciertos patrones de movilidad y conflictos sociales derivados de dicho retorno, aunque en el caso concreto de Gotland no sea posible avanzar más allá de la simple identificación de los veteranos allí presentes.

Fernando López Sánchez, en "Pseudo-imperial coins and pseudo-imperial armies" (pp. 219-231), presenta un detallado análisis de las monedas de imitación que circularon en Occidente una vez disuelto el Imperio Romano de Occidente. Lejos de ser algo fortuito, este investigador sostiene con buenos argumentos que seguramente fue una herramienta de gran utilidad empleada desde el Imperio Bizantino a la hora de utilizar a estados clientes menores. Una herramienta cuyo uso abarcó hasta tres siglos. Por su parte, Illas Ali Torrico se adentra en el caso de los mercenarios que participaron en las Guerras Góticas del siglo VI, en "The employment of mercenaries during the Gothic War: AD 535-553" (pp. 233-241). Ciertamente, en esta serie de conflictos las fuentes muestran la presencia de tropas de origen muy heterogéneo, que resultaron fundamentales para lograr la victoria sobre los ejércitos ostrogodo y franco, pero el alargamiento de la guerra conllevó al mismo tiempo dificultades para el Estado a la hora de mantener ejércitos privados. Tanto los pagos como las recompensas a los veteranos en forma de tierras dieron lugar a una notable presión para el Estado y a tensiones con algunos de los sectores mercenarios, especialmente los hérulos y los lombardos. Finalmente, el último capítulo corresponde a Marisa Bueno, quien nos sitúa en Al-Andalus con su estudio titulado "Landholding and military payment in the Arab conquest of Al-Andalus (AD 711-756)" (pp. 243-256). En el proceso de conquista y consolidación de este nuevo territorio para el ámbito islámico, la autora se centra en el papel desempeñado por los bereberes. La idea principal es que, si bien fueron reclutados como mercenarios, la no disponibilidad de liquidez para afrontar sus pagos llevó a los dirigentes de esta expansión a forzarles a establecerse en varias regiones del sur de la península. Por último, el libro termina con un índice de nombres y términos (pp. 257-265).

Coins, Riches, and Lands. Paying for Military Manpower in Antiquity and Early Medieval Times, se presenta, de este modo, como un libro fundamental para investigadores especializados en los ámbitos militar y económico. Al cubrir además un marco cronológico amplio es posible establecer visiones comparativas y comprobar hasta qué punto ciertos patrones podían tener continuidad en el tiempo, a la vez que los problemas puntuales de cada periodo requirieron de diferentes soluciones. La exhaustividad y densidad de estas contribuciones pueden hacer que el lector no experto encuentre dificultades a la hora de procesar la información, pero al mismo tiempo es la principal fortaleza para el público directo al que este monográfico va dirigido. Cabe destacar además el amplio elenco de investigadores de reconocido prestigio, tanto nacionales como internacionales, que vemos en estas páginas. Sin duda, un claro reflejo de la capacidad de los tres editores de reunir a un selecto colectivo académico, inicialmente en un congreso y posteriormente en esta obra editada con Oxbow.